

# LA ELEGANCIA.

Modas de Señora.



La atención preferente que en estos momentos dedican las señoras á los trajes de baile, hace que todas las modistas se ocupen en crear novedades de este género, y que estén casi descuidados los trajes de calle, paseo y visita.

Pero nosotros que al fundar *La Elegancia* hicimos el firme propósito de tener á nuestras amables suscriptoras al corriente de cuantas innovaciones decretase esa caprichosa deidad llamada Moda, ante cuyas decisiones doblamos todos la cabeza, vamos á pasar revista, siquiera sea ligeramente, á todos los trajes hechos por las modistas mas notables de Paris, en la semana que acaba de espirar. Para ello comenzaremos por decir que los tules blancos, con abejas verdes con alas de oro ó de terciopelo negro, ó los adornados con mariposas bordadas, son los mas elegantes para vestidos de baile; continúan tambien muy en moda los tules con pajitas de oro y plata, y para vestidos mas modestos y económicos tiene una gran aceptación la tarlatana blanca.

Los adornos de esta clase de vestidos varían hasta lo infinito: adornanse unos con volantes de encaje; otros llevan volantes bullonados; otros, en fin, bullones, alternados, de dos distintos colores; los cuerpos se hacen muy escotados, y se adornan con bertas ó draperías; las flores juegan tambien un gran papel en esta clase de trajes, y en especial los ramos y guirnaldas de narcisos y violetas.



En el primer baile dado en París en el palacio de las Tullerías hace muy pocos días, llamó extraordinariamente la atención un lindísimo traje que vamos brevemente á describir. Era un vestido de moire, color Solferino, con mucho vuelo y formando una pequeña cola; el bajo de la falda estaba adornado con un ancho rizado de crespon del mismo color; por detrás llevaba la falda dos magníficos volantes de encaje, uno de ellos de sesenta y dos centímetros de ancho, y el otro de cuarenta; el delantero de la falda estaba adornado con tres volantes dispuestos en forma de delantal y formando guirnalda; cada uno de estos volantes terminaba por un rizado de crespon semejante al que adornaba el bajo de la falda, aun cuando mucho mas estrecho que aquel. Á ambos lados de los volantes otro rizado igual. Cuerpo escotado y con peto, adornado con una draperia, la cual tenia en su terminación, tanto por detrás como por delante, un volante de encaje que formaba guirnalda y que casi cubria las mangas que no son otra cosa sino dos bullones de tul liso.

Para los vestidos de calle, paseo y visita, están muy en moda los tafetanes londo negro, con ramitos de colores; hemos visto, entre otros, uno con ramitos rosa de China y color de paja que hacia un lindísimo efecto: tambien se llevan mucho los vestidos con ramitos Pompadour. Para visitas de mucho cumplido y para comidas oficiales, lo mas admitido és el raso imperial; los mas elegantes son de color de granada con flores bordadas, ó negros con flores blancas.

Las faldas de toda clase de vestidos continúan llevando multitud de adornos, mientras que por un contraste extraño, los cuerpos se inclinan á la sencillez. Los vies de terciopelo, moire ó tafetan; las tiritas de terciopelo, las grecas de tafetan ó terciopelo son los únicos adornos admitidos para el bajo de las faldas. Los volantes y los rizados, así como las aplicaciones de pasamanería continúan tambien llevándose mucho. Inútil nos parece el decir que las segundas faldas han desaparecido por completo en esta clase de trajes. Los cuerpos se hacen ya cerrados ya abiertos y con solapas; en el primer caso és indispensable un cinturon formando peto; en el segundo las solapas y el cuello se cubren con terciopelo ó tafetan de distinto color al del vestido. En cuanto á las mangas puede decirse que no hay forma determinada, puesto que unas veces se hacen anchas, otras semi-ajustadas, otras abiertas, y otras

completamente lisas; sin embargo, nuestras bellas suscriptoras no deben perder de vista que para los vestidos de visita és casi indispensable que sean anchas las mangas, con el objeto de que puedan verse las interiores, en las que cada dia hay mas gusto y mas lujo. Algunas modistas comienzan á adoptar las mangas con acuchillados hasta el codo, que se llevaron hace tiempo.

Las chaquetillas zuapas, spais, é húngaras, gozan cada dia de mayor favor, y se hán generalizado de una manera tal, que pocas son yá las señoras que no las usan. Estas chaquetillas no han sufrido, desde nuestra revista anterior, ninguna modificacion digna de notarse. Comienzan á usarse con las faldas de tafetan negro, unos corpiños de terciopelo con cuello recto adornado con piel astrakan.

Poco podemos decir respecto á abrigos, porque los *paletôts* mas ó menos anchos son los definitivamente adoptados por las señoras mas elegantes de nuestra aristocrácia; los de paño ó terciopelo negro, ajustados al talle, y adornados con tiras de piel marta, astrakan, ó chinchilla, son los que en la actualidad están mas en moda.

En los chales de cachemir hay este año un lujo y una variedad admirables. Los de fondo negro, blanco, azul ó encarnado son los mas aceptados; entre otros dignos de especial mención por sus bellos dibujos, citaremos uno fondo verde mar, figurando una pequeña estrella con palmas y ogivas de multitud de colores, y terminado por una cenefa, negra, dorada y azul, cuyo lindísimo efecto no és posible describir.

La mayor parte de los sombreros son de tul y terciopelo graciosamente combinados; los colores dominantes son el violeta, el blanco, el Magenta y el negro.

Es sumamente elegante un sombrero de terciopelo color de violeta, cuya ala está adornada esteriormente por medio de dos plumas tambien color de violeta sujetas por medio de una linda escarapela de plumas blancas rizadas. El bavolet és de crespon blanco, y está enteramente cubierto por medio de una magnífica blonda; interiormente lleva por único adorno una diadema de pensamientos y una plumita al lado.

Otro sombrero, no menos lindo que el anterior, és de terciopelo negro y está adornado con un lazo *echarpe* de terciopelo color de naranja colocado encima del ala: al lado derecho tiene una caída de encaje negro fruncida sobre una escarapela

de terciopelo; á la izquierda lleva una pluma negra, rizada, que llega hasta el borde del bayolet, el cual es tambien negro con ribete blanco; interiormente carrileras de blonda y diadema de violetas: cintas blancas.

Vamos tambien á decir dos palabras acerca de los adornos de cabeza, mas en moda para trajes de baile: á las jóvenes solteras aun les recomendaremos como lo mas elegante los ramitos sueltos que se colocan en los *bandós* de la manera siguiente: uno sobre la frente, otro detrás de la oreja, y el tercero al lado opuesto cerca del moño: para *soirée* de confianza un lazo de terciopelo con largas caidas es de muy buen efecto.

Las coronas redondas, á lo Ceres, especialmente de jacintos, están cada vez mas en moda. Para concierto, comidas, &c., lo mas elegante son las coronas de terciopelo ó de tul, sostenidas por medio de un ramo de flores.

Las redecillas de pasamanería, de hilillo de oro y de felpillas, adornadas con borlas, con fiore ó contriencias de terciopelo, continúan teniendo cada día mayor aceptación.

Pasemos ahora á ocuparnos de los bordados; nada diremos respecto á los cuellos y mangas porque la lámina que repartimos el día 1.º contiene los modelos mas elegantes.

Los fichús *Carlota Corday* y *Maria Antonieta* continúan siendo de moda: hácese sin caidas de manera que llegan solo hasta la cintura; generalmente el tul blanco y negro entran combinados en su confeccion; hemos visto uno de tul blanco adornado con un encaje negro y blanco; todo él estaba bullonado, y por debajo de cada bullon pasaba un terciopelito azul Luisa.

Las corbatitas mas nuevas, son de terciopelo de color claro y sus extremos terminan por un rizadito de blonda blanca y negra.

Vamos ahora á terminar describiendo algunos trajes completos.

TRAJE PARA RECIBIR VISITAS.—Falda de *poplin* de Lyon, color azul Luisa; chaquetilla oriental de terciopelo negro, con arabescos de oro; esta chaquetilla está abierta por delante y permite ver la camiseta que es de muselina plegada. Mangas interiores de muselina sumamente huecas. Redecilla de felpilla negra y cordoncillo de oro.

TRAJE DE CALLE.—Vestido de *moire*, á rayas de dos colores, con ramitos chinos entre las rayas; la falda está adornada con

un plegado de los dos colores del vestido, colocado de manera que figura una túnica abierta. Cuerpo alto, y de talle redondo. Cinturon, *duquesa*, semejante al vestido, adornado con plegados mas estrechos que los de la falda. Mangas semi-anchas, abiertas y adornadas con plegados en su parte superior. Capa de terciopelo negro, adornada con piel marta. Cuello y mangas de encaje. Sombrero de terciopelo color Solferino; el ala y el bavolet son de crespon blanco moteado; al lado derecho lleva una pluma rizada; interiormente carrilleras de blonda y diadema de narcisos.

FRANCISCO DE ALVARO.

— ❦ —  
**VARIETADES.**  
— ❦ —

**Preludios de carnaval.**  
— ❦ —

*Preparativos para el debutt de una polla.*  
— ❦ —

Ya se acercan revoltosos  
Los festivos carnavales,  
Y con ellos se aproximan  
Para mi, mil novios, madre.  
Cuando pasen las Candelas  
Ligera saldré á la calle  
Y aunque las nubes se opongan  
Y agua viertan á raudales,  
Y sople un helado cierzo  
Que constipar amenace,  
Yo, revolando en saltitos,  
Luciré mi esbelto talle,  
Y enseñaré mis botitas,  
Y mis cintas, y mis guantes.  
¡Oh! mamaita, si vieras  
El afan imponderable  
Con que espero á que los pollos  
Anuncien el primer baile!  
Mira, la primera noche

Que el pié ponga en los umbrales  
Del Cas no... democrático  
Voy á gozar como nadie.  
Quiero entre tanto, querida ,  
Que á las tiendas me acompañes  
Y tomemos mis vestidos  
De lo mejor que se halle  
Pues no ignoras, mamaita ,  
Que en los salones de baile  
Cada noche que se polka  
Se estila llevar un traje:  
Por lo tanto , yo te ruego  
Que, sin tratar de excusarte,  
Mi quinto vestido tomes,  
Que por lo demás, yá sabes  
Que en todo el año te pido  
Para cintas ni embalages.  
¡Oh! si, si; lujo y bambolla  
Quiero llevar á los bailes,  
Que yá verás cuál se acercan  
A mí los pollos galantes.  
Y en el rudo remolino  
De la galóp ó los walses,  
Me entregan sus corazones  
Desnudos y palpitantes.  
Vamos pues, mamá, que llegan  
Los festivos carnavales ,  
Y és necesario que novios  
Para el año tu hija saque.

(El Saldubense.)

---

ANÉCDOTA.—Cuatro mosqueteros literarios, jóvenes de buen humor, con mas pereza que talento, y con mucho mas talento que dinero, acosados por una implacable *tronitis* que tiempo há les perseguia , tomaron la heroica resolucion de trabajar para comer. Se citaron y se reunieron á las seis, con la cabeza sana y el estómago vacío, en casa de uno de ellos, que á costa de grandes sacrificios pudo arreglar por todo ajuar cuatro sillas , un velador y un velon.

Colocados al rededor de la mesa, con las cabezas entre las manos, aguardaban en esta postura las primeras inspiraciones para trazar su obra.

Las influencias que de los estómagos subian á sus cabezas, les robaban las poéticas emanaciones, sustituyéndolas por otras gastronómicas.

Algunos minutos se pasaron sin que ninguno diera señales de vida.

El mas jóven rompió el silencio:

—¿Tienes por casualidad un cigarro? Sin fumar no puedo combinar dos palabras: no se me ocurre nada; creo que las musas solo se me aparecen envueltas en nubes de humo.

—Un pitillo tengo; lo reservaba para despues de desayunarme, pero como ya pasó la hora, nos lo fumaremos entre los dos.

—Señores, dijo el de las musas encendiendo el cigarro y abordando la cuestion; ¿os parece que hagamos una comedia de la alta escuela, para Romea?

—¡Quiá! repuso el otro; Romea no trabaja este año en Madrid; ya está ajustado para Sevilla; además, tardaría un año en leerla, y al cabo nos la devolvería sin siquiera ver la primera escena.

—Tienes razon, añadió el tercero; mejor será un drama patibulario para Delgado, que és actor de pulmones y que lo tenemos este año en el príncipe.

—Eso es: como el *Cid*, replicó el jóven.

—¿No os acordais del estruendoso efecto de *Los pobres de Madrid*? Pues bien; soy de opinion que hagamos un melodrama á lo Bouchardy, y si es posible, que tenga *couplets* y baile.

—Señores, no olvidarse del titulo; el titulo es la piedra de toque de los dramas modernos; suplico que se medite muy detenidamente sobre este asunto antes de empezar nuestros trabajos.

—Tiene razon Ricardo; el titulo sobre todo. Yo propongo que busquemos uno bien retumbante; por ejemplo, *Madrid muerto de hambre*.

—¡Magnífico! exclamaron todos á coro.

—¡Una idea! ¿os parece que fundemos un periódico? propuso el jóven de las nubes de humo.

—¡Qué disparate! Hoy nadie lee eso en España.

—El cuarto mosquetero no habia dicho una palabra ; oia las proposiciones de sus compañeros, con un desdeñoso movimiento de cabeza.

—Vamos, y tú, qué dices? No haces mas que mirar al velon; ¿esperas acaso que él te inspire?

—¿Qué debemos hacer? habla.

—Mi opinion és, contestó el silencioso, que debemos vender el velon para irnos á comer en seguida.

---

### LÁMINA DE CROCHET.

---

Creemos inútil hacer la descripción de la linda lámina que acompaña á este número, porque los usos á que pueden destinarse los dibujos de que constá son tan variados que los dejamos al buen juicio de nuestras amables suscriptoras.

---

### DESCRIPCION DEL FIGURIN.

---

PRIMERA FIGURA.—Vestido de *poplin* marron, adornado con tiras de terciopelo : el delantero de la falda vá adornado de arriba á abajo con una hilera de botones de terciopelo. Mangas abiertas adornadas con tiras de terciopelo que reproducen el adorno de la falda ; cuello y mangas de muselina : papalina de tul negro, adornada con flores y lazos de terciopelo.

SEGUNDA FIGURA.—Vestido de tafetan verde Isly, cuya falda vá adornada con un volante con cabeza, formando grandes pliegues. Cuerpo alto y de talle redondo ; mangas de codo con vueltas. Cuello y mangas de muselina. *Pardessus* de terciopelo negro, adornado con piel de marta y cordones formando un dibujo de capricho. Sombrero de terciopelo grosella, cubierto de tul moteado; al lado izquierdo y exterior del ala lleva una gran pluma negra que cae hasta el hombro. Interiormente carrilleras de blonda blanca y lacitos de terciopelo negro y terciopelo grosella.

FRANCISCO DE ALVARO.

Editor responsable, D. Domingo Lasa.

---

San Sebastian : Imprenta de Ignacio Ramon Baroja.